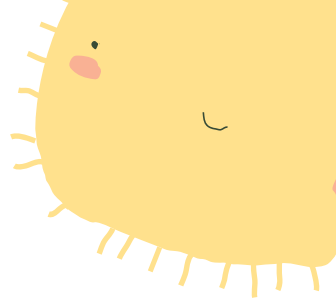


# SARA POM Y

Historia de una amistad



Consejos para mascotas en hogares  
con niños inmunodeprimidos

Irene Torroba

Ana Méndez-Echevarría



# Hola

Mi nombre es POM y soy un perrito mestizo de 3 años muy afortunado.





Afortunado porque vivo en una familia estupenda desde hace ya 5 meses. ¡Cómo pasa el tiempo!

No siempre he vivido en esta familia. Antes viví en otro hogar, pero la familia viajó a otro país y no podían seguir haciéndose cargo de mí. Así que me llevaron a un hotel de perros estupendo con otros compañeros. Todos esperábamos ansiosos la llegada de otra familia que nos acogiese.

Y así fue como conocí a Sara...  
¡¡he de decirlo que fue  
amor a primera vista!!



Os presento a Sara, y os contaré cómo su familia decidió venir a conocerme.

Sara es una niña de 8 años, que vive en una casita a las afueras de una gran ciudad. Es una niña como cualquier otra niña (aunque para mí sea especial). Ella va al cole, juega con sus amigos, hace plan de pizza y peli los viernes por la tarde en casa...



Eso sí. Todo el mundo dice que es una heroína desde que hace dos años le hicieron un trasplante de riñón. Ella no sabe si realmente se siente heroína, sólo sabe que tiene que ir más veces al médico comparado con sus amigos, pero ¡le encanta ir al hospital! Los médicos son muy simpáticos con ella, y muchas veces cae algún regalito que otro después de visitarles, jejeje.



Un día, después de una gran tarde de pizza y peli, Sara lanzó esa pregunta que todos los niños hacen en algún momento...



- Mama, quiero una mascota -
- Ya cariño, pero ya sabes que una mascota es mucha responsabilidad... -
- Pero ¿qué es mucha responsabilidad? - dijo Sara interesada.
- Pues depende de la mascota que elijas. Los perros, por ejemplo, hay que sacarlos de paseo, llevarlos al veterinario, cuidarlos para que estén limpios y bien alimentados... De hecho, creo que antes de elegir una mascota, deberíamos preguntar a tu médico para que nos aconseje, porque tus defensas están algo bajas. -
- Claro mama, me parece muy buena idea. Vamos a preguntar al médico porque, ¡realmente tengo muchas ganas!

Sara esperó con impaciencia la visita al médico, y estuvo dándole muchas vueltas a la cabeza... ¿qué mascota elegir? ¿Quizá un gato? ¿un conejo? ¿una iguana? ¿o un perrito...?

Por fin llegó el gran día...





- Hola Doctora - dijo Sara toda nerviosa y colorada... -  
¿PUEDO TENER UNA MASCOTA? -  
- ¡Claro Sara!! Claro que puedes. Te has recuperado muy bien estos últimos meses, y eres una niña muy responsable que siempre se toma la medicación de forma regular.-  
- WOOW- Sara no pudo evitar dar un pequeño grito de alegría.  
- ¿Has pensado ya qué animal quieres tener? -  
- MM... si... bueno... le he dado muchas vueltas... siempre he querido tener un perrito... -  
- ¡Oh muy bien! Menos mal que no me has dicho una iguana - dijo la doctora relajada - Si bien es cierto que puedes tener mascotas, no recomendamos que conviváis con animales exóticos. - Si eliges un perrito, es mejor que no sea un cachorro menor de 6 meses, que pueden transmitir más infecciones.  
-YUPIII - Exclamo con alegría Sara.

- Eso sí, Sara - dijo de nuevo seria la doctora - Te tengo que dar una serie de recomendaciones que es importante que cumplas con tu nuevo amigo o amiga. ¡Lo primero visita a un veterinario con tu mascota para que te aconseje!



Y así fue como Sara y su familia vinieron a buscarme al hotel. ¡Qué día más emocionante, no podía parar de saltar de la alegría al conocernos! Y Sara igual.

Ese mismo día me llevaron al veterinario siguiendo las indicaciones de la doctora. Y allí un chico muy simpático le explicó a Sara las vacunas y cuidados que tenía que seguir conmigo, por ser una niña transplantada. Así podré estar sano, evitar parásitos o transmitir alguna infección.

Os cuento cuales son esos cuidados ¡son muy sencillos! :

Nunca me da comida cruda o poco cocinada. Tengo mi comida especial para perros ¡que está deliciosa!  
Además nunca compartimos cucharas o vasos.



Cuando vamos de paseo siempre cuida de que esté a su lado y no persiga o moleste a otros animales. Y... ¡ni hablar de cazar!





Cuando recoge las cacas siempre usa guantes y se lava las manos después.

Nunca duermo en su cama, ¡cada uno en la suya!



Cuando limpia o recoge mi plato y mis cosas de aseo también usa guantes y se lava después las manos.

Aunque a veces me den muchas ganas... no le puedo dar lametones en la cara ni besos en la boca.

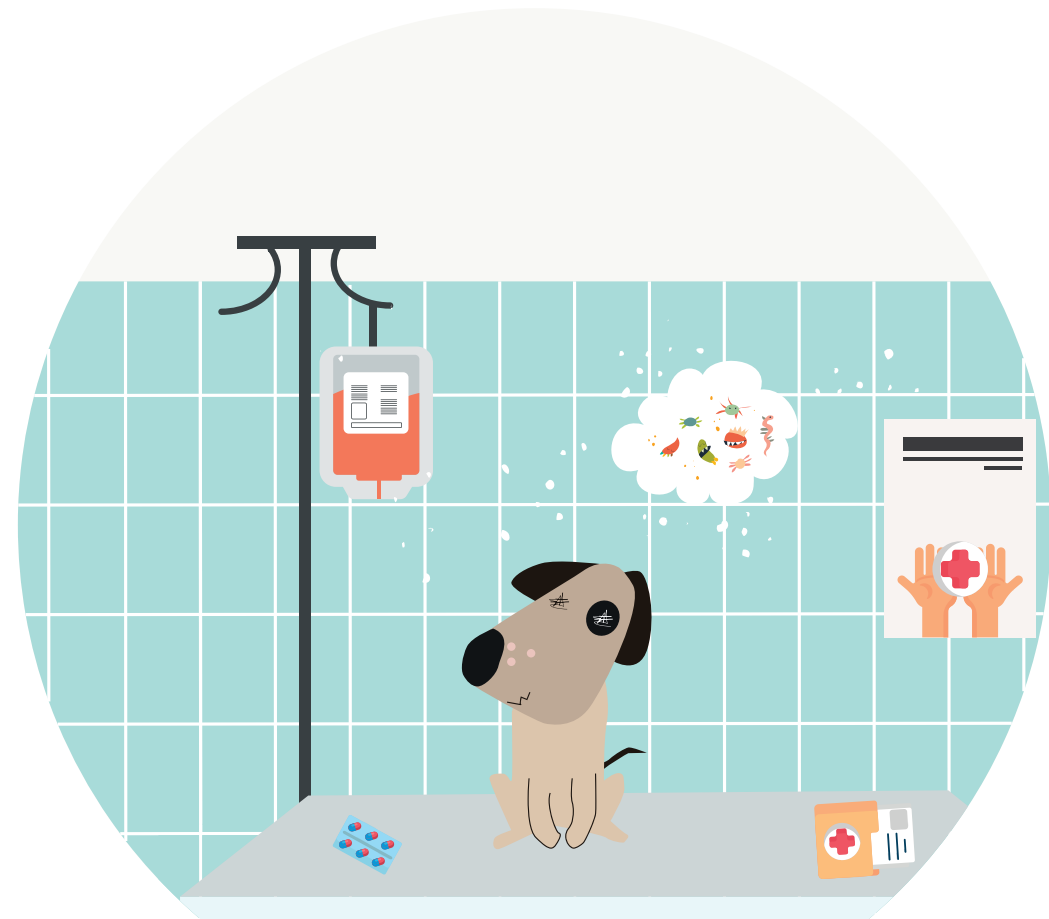


Todos los meses tomo una medicina para evitar que me coja parásitos. ¡Eso es muy importante!



Si vamos de paseo al campo siempre revisan que no me haya picado alguna garrapata... Si tengo alguna, los papás de Sara me las quitan enseguida ¡qué molestas son!

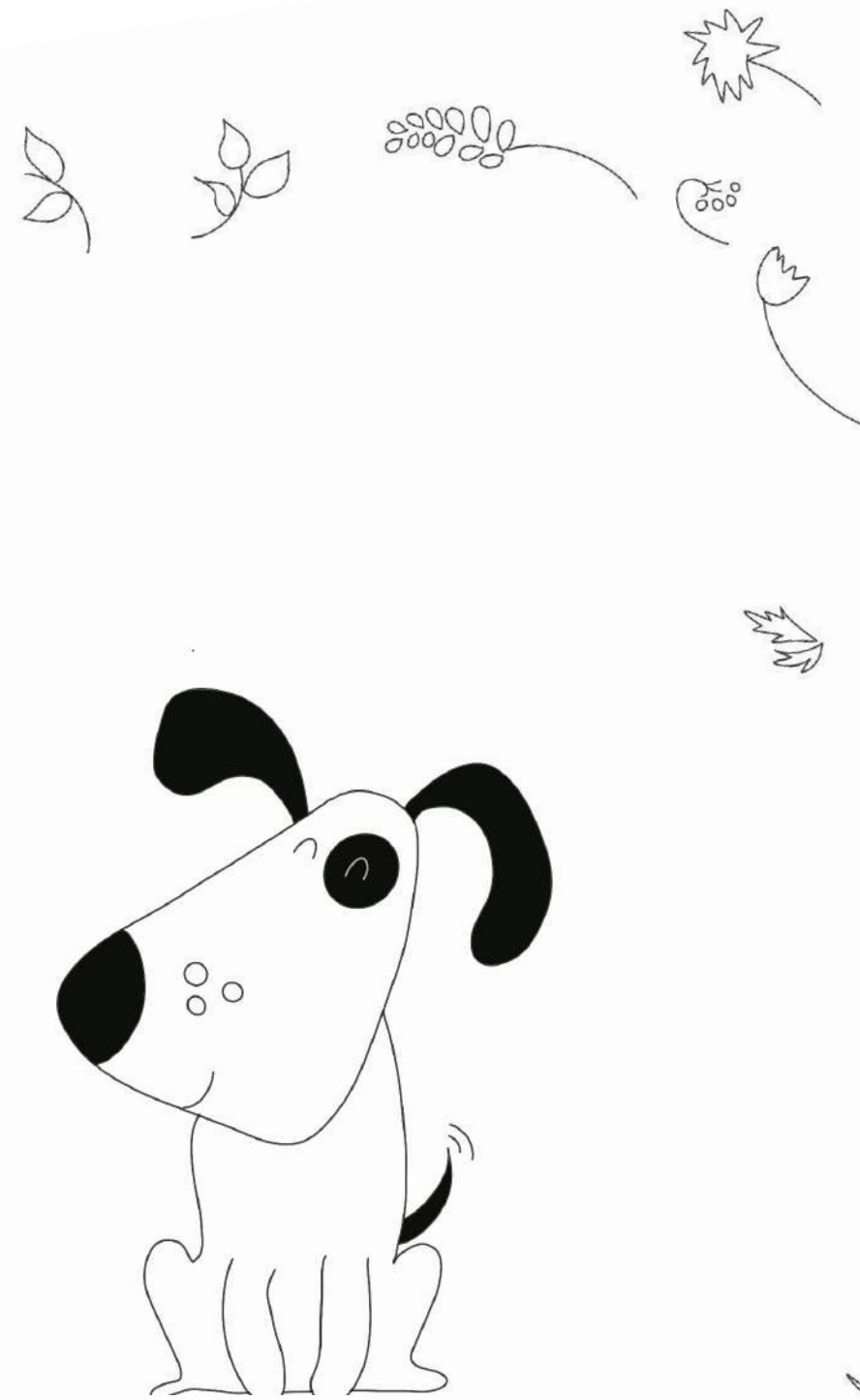
Me llevan al veterinario para revisión todos los años. También me llevan siempre que me pongo malito porque, como Sara tiene un trasplante, hay que tener cuidado con las infecciones de todos los que viven con ella... ¡incluidas las mascotas!

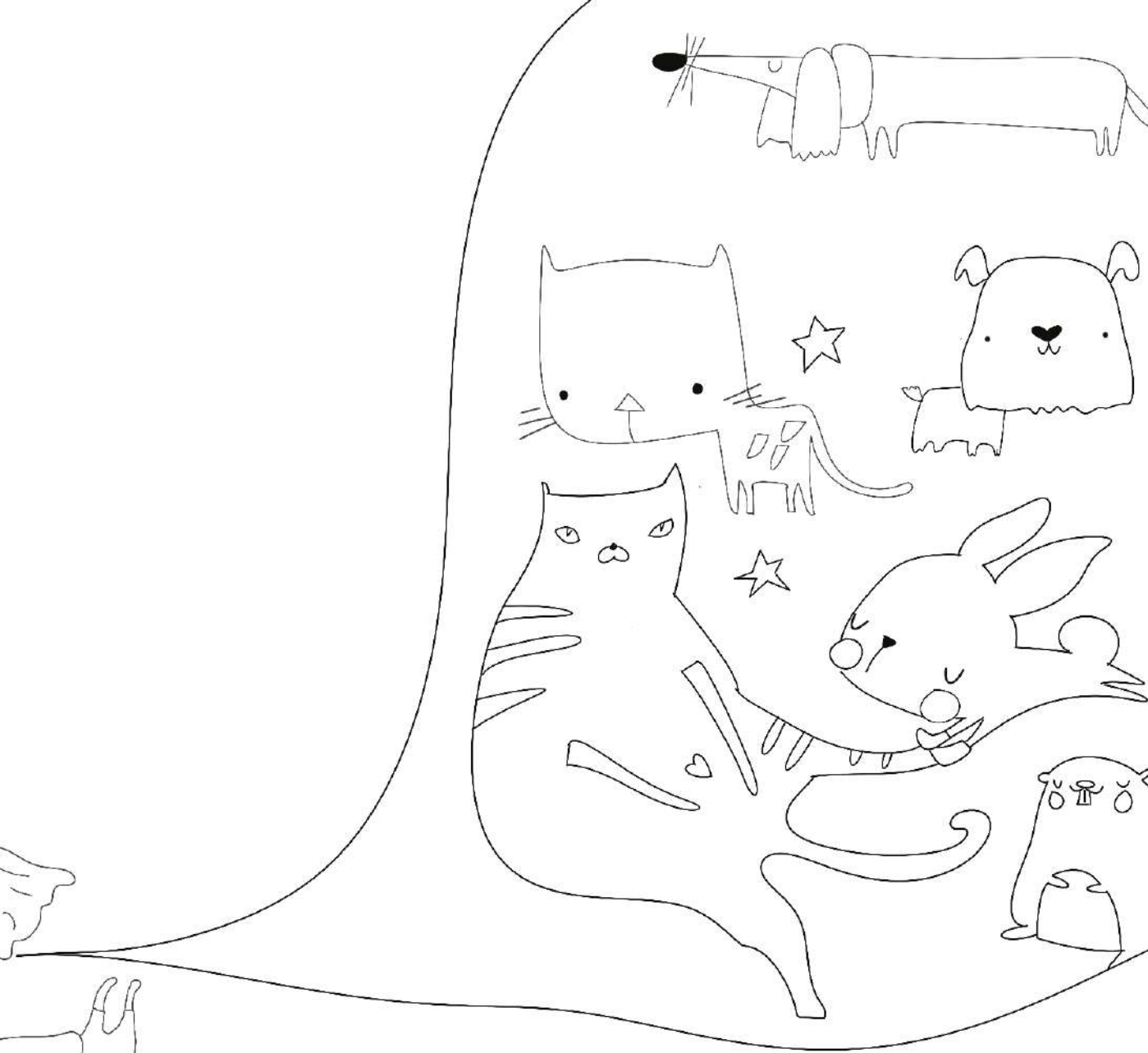


Y así es como Sara es ahora mi mejor amiga. Eso sí, sus papás están super contentos también porque dicen que ahora como estoy yo se dan muchos más paseos juntos... ¡y ven más contenta a Sara!



# PINTA Y COLOREA













SARA Y POM es un cuento dirigido a niños trasplantados o con enfermedades que afecten su sistema inmunológico. La convivencia con mascotas en estos niños ha demostrado ser beneficiosa, mejorando su calidad de vida, su bienestar emocional y el de sus familias.

Sin embargo, es necesario que los niños y sus familias conozcan bien que cosas deben hacer y cuales deben evitar, en relación con el contacto con animales, para evitar riesgos innecesarios.

A lo largo del cuento, se explica de forma sencilla y adaptada a un público infantil, como estos niños deben relacionarse con sus animales de compañía, para garantizar una convivencia segura y feliz.

